

Algo sobre la Feria, una vez más

En no pocas ocasiones he escrito sobre la Feria de Zafra –Feria Internacional Ganadera– en los últimos años. Bien como concejal y como miembro de la Entidad Ferial, bien como ciudadano particular, he hilvanado algunas reflexiones (vuelvo hoy a la carga), con mayor o menor acierto, con un hilo conductor claramente perceptible: es necesario repensar la Feria.

¿Qué quiere decir esto? En mi opinión, que es preciso buscar fórmulas que hagan que las señas tradicionales de identidad, que ya conocemos de sobra, se cohonesten con la necesaria competitividad (hay que ser competitivos, porque hay una fuerte competencia, seamos conscientes de ello), con la modernización, con la apuesta por la calidad, más que por la masificación.

Para todo esto son imprescindibles políticas de mercadotecnia e imagen, que den una visión atractiva de nuestro certamen. Pero para vender imagen primero hay que disponer de una calidad cada vez más demandada, que exige en los tiempos que corren sistemas de gestión más sofisticados. Si no se tiene esto en los cimientos, el marketing se convierte en un hermoso fogón que expulsa humos de colorines. Es de suponer que ayudaría mucho el poder exhibir certificados de normas de calidad. Para obtenerlos, lógico, hay mucho que replantear.

Las nuevas tecnologías son un complemento esencial, siempre que se aprovechen sus posibilidades y no se conviertan en una agregación de información dispersa, deslavazada y desactualizada. Internet e intranet, escaparate y gestión, difusión y servicios, requieren de un planteamiento amplio y de capacidad de maniobra. Utilizar las nuevas tecnologías informáticas para cubrir el expediente es un desperdicio imperdonable.

También hay que aprovechar el carácter multisectorial de las exposiciones, tan beneficioso para la sostenibilidad financiera, pero que exige, correlativamente, mejoras en los servicios que se prestan a los expositores, en busca de la idoneidad de la relación calidad-precio. Y, por supuesto, hay que redefinir qué sectores tienen cabida, a cuáles hay que buscarle hueco, cómo alcanzar la tan nombrada profesionalización. Es ineludible el debate sobre el carácter internacional de la Feria, hay que dotarlo de sustancia que haga que, más allá de un hermoso título, exista una realidad provechosa. En el aspecto financiero, hay que obtener compromisos razonables de las distintas Administraciones y afianzar patrocinios del sector privado...

En definitiva, son numerosos los retos que hay que afrontar. Y se necesita, para ello, disponer de estudios en profundidad, realizados por expertos, que acoten las esencias, definan estrategias y proyecten objetivos de futuro a corto y medio plazo. Todo esto, si es posible, más allá de las estériles polémicas que hemos soportado durante el último par de años, a cuenta del nonato consorcio, ensalzado por unos y vilipendiado por otros, utilizado demagógicamente por tirios y troyanos (aún me estomaga recordar cómo algunos insensatos solicitaban firmas en su contra para que no se llevasen la Feria de Zafra).

Dejando de lado los miasmas demagógicos, la Entidad Ferial, que parece que va a ser potenciada por el nuevo Gobierno local, debería ocuparse en abordar los grandes retos

con la sensatez propia de quienes están a lo que están, no a obtener réditos. Tiene que hacerlo con el aval, en mi opinión, de los estudios serios (no meras agregaciones de datos, de cortar y pegar, sin profundidad, caros e inútiles) a los que antes me refería, con el concurso de todos, políticos y no políticos, en un consenso que pueda sostenerse y no dependa de estrategias de utilidad política.

Hago votos porque esto suceda así. No solo por Zafra (el sentido patrimonial es una estupidez, me parece) sino por toda Extremadura. Y porque la Feria siga siendo un motor económico, más allá de las coyunturas, de primer orden. Y porque, siendo de todos, no decida nadie que tiene que marearnos. De lo que se trata es de que la Feria funcione, gobierne Pedro o Juan, sea Consorcio, Entidad, Sociedad, o lo que tengan por conveniente.

Deseo, por tanto, mucho éxito a los miembros de la actual Entidad Ferial, y mucha independencia para hacer los planteamientos que más convengan a los intereses generales, por encima de los partidarios.

Juan Carlos Fernández
www.juancarlosfernandez.es